

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
**Pío IX.** al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRICION.—*Madrid:* En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias:* En los puntos que se anuncian el último día de cada mes. — *Paris:* Agencia franco-española de D. C. A., Saavedra 55, Rue Taibout. — *Manila:* D. Francisco Zudaibe, Presbítero. — No se devuelve ningún manuscrito.



ponen en la mano, ¿podemos guardar un criminal silencio?

Respecto á la propiedad, eso pedimos; inviolabilidad del domicilio, eso deseamos; libertad para adorar y consagrarse á Dios, eso exigimos. ¿Y hay algo en nuestras peticiones que no esté conforme con las creencias de todos los españoles?

Se dice y se sostiene también que el Estado no debe ser ni comerciante, ni industrial, ni maestro, ni religioso. ¿Pues cómo el Estado determina lo que debe hacer la Iglesia y lo que deben hacer las asociaciones religiosas? ¿Para qué se entromete el Estado en lo que no le incumba? ¿O quieren nuestros adversarios privar por una parte al Estado de ser comerciante, industrial y maestro de la ciencia, y darle, por otra, nada menos que la infalibilidad dogmática?

Esto es proclamar pura y simplemente la tiranía del Estado sobre las conciencias, tiranía que existe en los Estados protestantes, pero que no es posible en los Estados católicos. Y qué, ¿no hace más la revolución española que lo que siglos ha hicieron Rusia, Alemania é Inglaterra, esto es, conceder al Estado el dominio completo sobre las conciencias? Pues no sale con esto muy bien librada la famosa ley del progreso indefinido y mucho menos la teoría de la libertad de conciencia y de la ineptitud del Estado en materias religiosas.

Por fortuna, esperamos que el nuevo ministerio constituido bajo la presidencia del duque de la Torre, preveerá de las contradicciones evidentes en que incurren los periódicos que tanto se jactan de liberales y de tolerantes, y procurará respetar los sentimientos religiosos de este noble pueblo, anulando, por lo menos hasta la reunión de las Cortes constituyentes, todo lo que las Juntas locales hayan hecho contrario á los principios de justicia, de equidad y de libertad á los cuales tiene tanto y más derecho la Iglesia católica que todas las instituciones humanas.

#### EL NUEVO MINISTERIO.

Aunque después de la resolución que acerca del nuevo poder ejecutivo trae la *Gaceta* de hoy, han perdido gran parte de su interés las noticias referentes al ministerio que anoche circulaban, con todo, merecen ser conocidas, para que nuestros lectores vean cómo se ha ido elaborando este hecho:

«Después de la revista pasada hoy á las tropas, los generales Serrano y Prim se han reunido en la presidencia con diferentes hombres políticos. Decididamente se ha renunciado al proyecto de constituir directorio, sobre todo desde que se ha sabido la resolución del Sr. Olózaga de no venir á España por ahora. El ministerio que tiene más probabilidades es el siguiente:

Presidencia, duque de la Torre.  
Guerra, marqués de los Castillejos.  
Estado, Lorenzana.  
Gobernación, Sagasta.  
Fomento, Ruiz Zorrilla.  
Gracia y Justicia, Rivero.  
Ultramar, López Ayala.  
Marina, Topete.

El candidato para el ministerio de Hacienda no está definitivamente acordado, pero se habla del Sr. Ardanaz. Tampoco es seguro, según nuestras noticias, que el Sr. Rivero acepte el ministerio de Gracia y Justicia.

Esta noche debe quedar definitivamente organizado el ministerio.

—El Sr. D. José Olózaga ha debido regresar hoy á Madrid, después de haber conferenciado en Angulema con su hermano D. Salustiano. Este ha vuelto á París, donde, según parece, permanecerá por ahora.

Según las noticias que han traspirado al público, después de las conferencias celebradas entre los generales Prim y Serrano y algunos hombres políticos, se asegura que el pensamiento de organizar un directorio ó gobierno supremo, tropieza con serias dificultades. Parece que el acuerdo que más probabilidades ofrece es el organizar un ministerio provisional que asuma por el momento el poder ejecutivo. En nuestro entender, esta combinación ha de ofrecer en la práctica mayores dificultades todavía.

—A la hora en que escribimos están reunidos los señores duque de la Torre, marqués de los Castillejos, Rivero, Sagasta, Ayala y Ruiz Zorrilla, para arreglar el ministerio-gobierno provisional esta tarde mismo si es posible. Aún no se sabe de fijo cómo se combinará la candidatura.

—Se ha dicho, no sin fundamento, que el señor Martos sería nombrado gobernador civil de Madrid; á la hora en que escribimos no se sabe de fijo si su nombre figurará en la combinación ministerial.

—El gobierno provisional no residirá en un directorio ó triunvirato, sino en el ministerio que se está formando, en el cual entrarán los generales Serrano y Prim, uno de ellos como presidente sin cartera.

—Parece que el Sr. D. Nicolás María Rivero no forma parte del ministerio. Después de una larga conferencia celebrada esta tarde con los señores duque de la Torre, marqués de los Castillejos, Sagasta, Ruiz Zorrilla, Lorenzana y Ayala, viendo que no podía conciliarse la combinación para que entrara otro compañero de su comunión política, se retiró por creer que no le era posible ó decoroso quedar de este modo, so pena de que se interpretase su conducta como un acto de ambición personal.

Quedaban, pues, reunidos los señores generales y los Sres. Sagasta, Ruiz Zorrilla, Ayala y Lorenzana, sin que á las siete y media se hubiera terminado la conferencia ni llamado á ninguna otra persona.

—Supónese á última hora que el duque de la Torre se encargará de la presidencia y Estado, Prim de Guerra, Lorenzana de Gracia y Justicia, Sagasta de Gobernación, Ayala de Ultramar, Topete de Marina, Ruiz Zorrilla de Hacienda, faltando solo ministro de Fomento, que se proveerá esta noche; pero nos parece un tanto prematura esta combinación.

—Créese también á última hora que esta noche podrá arreglarse otra combinación que dé por resultado la entrada en el ministerio del señor Rivero y otra persona de su comunión política.

(La Correspondencia.)

Leemos en *La Epoca*:

«Cuadros del Sr. González Brabo y muebles del Sr. Orozco han sido puestos á disposición no sabemos de qué autoridad. Sea con quien sea, la revolución debe respeto al derecho de propiedad.»

En París se han hecho cálculos alarmantes sobre

las resoluciones que tomarán los capitanes generales de Cuba y Filipinas. Con este motivo, añade un periódico que excusado es decir que estos cálculos han partido de los enemigos de España, siendo indudable que las autoridades superiores de la Habana y Manila obrarán como las de la península, según aconseja el patriotismo.

En efecto, así lo ha hecho el general Lersundi en Cuba.

Es gráfico el siguiente párrafo que publicó el periódico *La Revolución* de Tortosa:

«El rubor ha asomado á nuestras mejillas cuando al entrar hoy á comprar unos cuantos tabacos nos han sido vendidos por antiguos carlistas. ¿Cuántos liberales podrían desempeñar estos cargos!

Señores de la Junta de Gobierno, uno de los gritos de la revolución es ¡Abajo lo existente!»

Dice un periódico democrático:

«Se replica á cualquiera que conozca á los redactores de *La Linterna*, que les deslinterazó. Es una limosna como otra cualquiera.»

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre las siguientes líneas que tomamos de *La Correspondencia*:

«Esta mañana han acudido á prestar el servicio á los puntos donde solía hacerse los dependientes de la municipalidad, según lo anunció ayer *La Iberia*, pero como no habían sido bien recibidos, han habido que mandarlos retirar. Como es de suponer, no ha tenido más objeto su aparición que procurar el aso de las calles y acudir á prestar sus servicios á los vecinos de Madrid que les necesitaban para acompañar enfermos á las casas de socorro y otras atenciones análogas.»

La nueva junta de Málaga elegida por sufragio se compone de diez demócratas y cuatro progresistas y ha determinado tomar el nombre de *Junta Revolucionaria* de la provincia de Málaga en vez de *Junta de Gobierno* que antes tenía. Al dirigirse á ella en cualquier solicitud ó documento, ha dispuesto que se haga *A los ciudadanos gobernadores*, en vez de *Excmo. Junta* desapareciendo aquel y todo otro título.

Uno de sus primeros acuerdos ha sido aprobar el proyecto presentado por los Sres. Carrion y Moreno Micó en la Junta pasada para que se proceda al derribo de algunos conventos. La comisión nombrada al efecto, entiende en la manera como dicho derribo debe llevarse á cabo.

He aquí lo que acerca de otros asuntos resolvió dicha Junta, según la relación de *El Avisador Malagueño* que á continuación copiamos:

«Se puso á votación si las sesiones debían ser públicas ó privadas. El señor de Aguilar propuso fuesen públicas, para que el pueblo tuviera inmediato conocimiento de los acuerdos de la Junta, y aunque fué rebatida la proposición por el señor Porta, apoyándose en la necesidad de que la Junta tuviese sus acuerdos sin la consiguiente molestia que proporciona la aglomeración del público, fué decididamente aceptada la proposición del Sr. Aguilar.

Este propósito varió declaraciones á la Junta, entre ellas la de considerar traidores á la patria á varios generales, entre ellos al señor marqués del Duero, extrañándolos por consiguiente del país.

El señor presidente anunció la pronta aparición del programa de la Junta.

El Sr. Aguilar hizo una proposición que fué calorosamente rebatida por los señores García Sogoya y Palanca, y que consistía en declarar aceptados por el Estado los bienes que ciertos fanáticos capitalistas moderados ofrecieron á la ex-reina Isabel y á su gobierno en el año 1848. Quedó desechada la proposición por unanimidad.

La Junta pasó á acordar el nombramiento de cuatro comisiones: de Fomento, Hacienda, Gobernación y Justicia, reservándose el ramo de Guerra. Se nombraron comisionados que entendieran en el nombramiento de estas comisiones para auxiliar á la Junta en sus trabajos.

Mientras se celebraba esta sesión, una banda de música tocó el himno de Riego en el patio, donde formó parte de la fuerza ciudadana, subiendo una comisión de oficiales de la misma á felicitar á la Junta y ponerse á sus órdenes. La nueva Junta fué aclamada por las fuerzas y el público que asistía á este acto solemne. La Junta desde aquel momento comenzó el ejercicio de sus funciones.»

Por último, expidió dicha Junta la siguiente alocución:

«La Junta revolucionaria de Málaga á sus ciudadanos.—Constituida por la voluntad del pueblo la Junta de gobierno que ha de regir los destinos de esta provincia durante el periodo revolucionario porque la nación atraviesa, debe ante todo manifestar su pensamiento social y político, reflejo de las aspiraciones del pueblo que ha depositado en ella su confianza.

La revolución española ha nacido y se ha desarrollado á impulsos de la voluntad nacional y de los nobles esfuerzos de la marina y del ejército, que se ha cubierto de gloria luchando por las libertades patrias; pero no se ha consumado. Del doble objeto que las revoluciones traen á la historia, la nuestra ha realizado el primero; ha cumplido su misión negativa arrojando del trono una dinastía despotica, envilecida y degradada y relegando con ella al partido político que la rodeaba como una manada de cuervos atraídos por los miasmas de su descomposición, al partido de los estados de sitio, de las deportaciones y de los fusilamientos en masa.

El segundo objeto, la idea trascendental, la afirmación revolucionaria será en breve desenvuelto por las Cortes constituyentes y á las Juntas cumple indicar cuál es con respecto á él la voluntad del pueblo español.

La de Málaga afirma que el pueblo malagueño quiere:

Primero. Que se organice el Estado por medio de elecciones independientes, con una sola Cámara, descentralizando la administración, dando á las colonias participación en la representación nacional, declarando la independencia de la Iglesia, instituyendo el jurado para toda clase de delitos, la inamovilidad judicial, la justicia criminal gratuita y el matrimonio civil.

Segundo. Que se declaren ilegales todos los derechos inherentes á la personalidad humana, todas las condiciones necesarias para el desenvolvimiento del ciudadano, consagrando en su virtud la libertad de la prensa sin depósito, editor ni penalidad especial, la libertad de cultos, la de reunión y asociación pacíficas; la de industria, trabajo, crédito y tráfico; la de enseñanza, el sufragio universal, la seguridad individual garantida por el *habeas corpus*, la inviolabilidad de la correspondencia y del domicilio y la abolición de la pena de muerte.

Tercero. Que se reformen los sistemas administrativo y económico, procediéndose á la desamortización de todo lo amortizado, á la desamortización de todo lo estancado, á la supresión de los consumos y del papel sellado; á convertir toda la deuda del Estado á una sola clase, á reformar los aranceles en sentido liberal y en beneficio especialmente

de las clases pobres, hasta llegar de una manera progresiva á la libertad de comercio, á reducir los gastos improductivos y aumentar los productivos; á abolir las quintas y matriculas de mar, á establecer escuelas profesionales y de instrucción primaria, siendo esta enseñanza universal, gratuita y forzosa; á establecer igualmente una sola contribución directa; á reformar las cárceles y á extinguir los actuales presidios, sustituyéndolos con un sistema penal penitenciario.

Tal es el credo social y político de la Junta revolucionaria de Málaga; tales son los deseos y las aspiraciones de este pueblo que, lanzado de los primeros al glorioso alzamiento, realizado por la nación, se halla siempre dispuesto á luchar por la libertad, por la Patria y por destruir de una vez todas las injusticias sociales.

Ciudadanos: la Junta que habeis elegido velará por vuestras libertades y por vuestros derechos; procurará moralizar la administración y economizar lo posible; y apoyada en vuestra voluntad y en vuestra confianza, se dirigirá con rumbo hacia su destino, impelida por el viento de la libertad por las tranquilas aguas del progreso.

[Viva la Libertad! ¡Viva la Soberanía del Pueblo! Málaga 4 de Octubre de 1868.—Presidente, Eduardo Palanca.—Vicepresidente primero, José Joaquín Martínez.—Vicepresidente segundo, José Antonio Aguilar.—Vocales, Joaquín García de Segovia.—Andrés Pasol.—Antonio Hoyos.—Francisco Pérez.—Francisco de Paula López.—José Torres de Cadiz.—Antonio Aznaga.—Vocal secretario primero, Antonio Luis Carrion.—Vocal secretario segundo, Claudio Porta.

*El Avisador Malagueño*, diario liberal, publica lo siguiente acerca de los desórdenes ocurridos en Antequera, y que felizmente parece que han terminado:

«Ayer cundió en esta ciudad la noticia de que en Antequera había graves trastornos. Hemos procurado informarnos y lo único que se nos ha dicho, aunque no podamos responder de su exactitud, es lo siguiente. Dicen que habiendo faltado el socorro de dinero á una compañía de paisanos armados, su jefe indicó que podía adquirirse pidiéndolo como préstamo á un señor acaudalado de la localidad, quien en efecto dió hasta dos mil reales que le pidieron, y que esto dió margen á que por algunos se entendiera la noticia de que se estaban saqueando por el pueblo algunas casas de particulares.

Después no sabemos si la misma fuerza pasó á acuartelarse al convento de San Francisco, que estaba vacío, y habiendo penetrado algunos dentro dijeron haber encontrado salas con instrumentos de martirio y que siendo aquel convento antiguo tribunal de la Inquisición, debía desaparecer. Semejantes patrañas hicieron eco en el vulgo, dando lugar al lamentable caso de prender fuego al edificio.

Al saberse estas noticias en Málaga, se mandaron dos batallones á aquella ciudad, si bien cuando llegaron parece que la calma se había restablecido. Tales son las noticias que nos han dado; si podemos adquirir otras más detalladas las pondremos en conocimiento de nuestros lectores.

*El Pueblo*, después de insertar el telegrama del Sr. Montesinos, sobrino y heredero del duque de la Victoria, documento importantísimo que ayer han visto nuestros lectores, exclama de esta manera:

«Y nosotros decimos: ¡Vencedor de Luchana debeis venir á Madrid! la patria os necesita: de mucho podeis aun serla útil, sobre todo en estas circunstancias en que el *novo patriotismo* intenta ahogar al antiguo, siempre puro y consecuente: vuestro puesto está, cuando menos, en la presidencia de la nueva Asamblea. Venid, venid, que la patria ha menester de vuestro nombre, de vuestra consecuencia, de vuestro patriotismo y de vuestro poder, en este periodo en que parece que el pulvar va á desahucarse de entre nosotros.»

Del mismo diario democrático es el siguiente párrafo:

«*El Elector* de París, periódico que dirige Julio Favre, termina así un artículo hablando de la revolución española.

«La España quiere el gobierno del país por el país, en nombre de la libertad, en nombre de la civilización, la feicamos sinceramente.»

Yaya si queremos el gobierno del país por el país, y esperamos conseguir contra toda clase de obstáculos, pues ya es hora que acabe el reinado de los tiranos y empiece el de los pueblos.»

He aquí el texto del telegrama dirigido con fecha del 6 del actual por la Junta de Madrid á todas las de las provincias. Nótese en este despacho las palabras subrayadas, en las cuales se dice terminantemente que todas las provincias deben tener legítima intervención en la constitución del poder ejecutivo provisional.

La Junta de Madrid sin duda ha variado de modo de pensar en este asunto, que es de la mayor importancia.

Dice así:

Madrid, 6 de Octubre de 1868.—La Junta de Madrid acordando el nombramiento provisional del señor general Serrano para organizar un ministerio interino ha acudido á una necesidad urgentísima del momento. *Se acuerda no menoscabar en nada la legítima intervención que debe tener todas las provincias en la constitución del poder ejecutivo que ha de regir la Nación hasta la reunión de las Cortes Constituyentes.* Se espera al general Prim, para que reunido con el general Serrano y con la Junta, se adopte un acuerdo que concilie todos los extremos de esta cuestión. Las Juntas de provincias pueden descansar en el patriotismo de la de Madrid suspendiendo todo acto, hasta que se les comuniquen dicho acuerdo.—Joaquín Aguirre.—Nicolás María Rivero.

La junta revolucionaria de Graus, según nuestras noticias, puede dar ejemplos de lógica y buen sentido á todas ó casi todas las juntas revolucionarias de la Península.

En un comunicado que publica en *El Imparcial* indica que respeta y sabe respetar la libertad de todos, aunque para ello tenga que desoir las advertencias de otras poblaciones que si son más numerosas, no así más consecuentes ni autonómicas.

Hemos combatido y seguiremos combatiendo siempre el liberalismo; pero no podemos menos de apreciar la lógica, sea bajo el criterio que quiera, porque la lógica, según decía un publicista, es la honra del repúblico y del escritor.

Sepa la junta revolucionaria de Graus y los individuos que la componen que estas líneas están trazadas por una mano amiga, que ellos conocen, y que si alguna vez ha combatido á sus adversarios, también hoy sale á hacerles la justicia que se merecen.

La libertad de los liberales no sería tan temible si no la escatimasen tanto cuando se trata

de aplicarla á los demás y de llevar su criterio á ciertas cosas.

¡Bien, pues, por la junta de Graus!

Así deben hacer todas las demás juntas revolucionarias, y así indudablemente harán, si no quieren que la libertad sea lo que con toda delicadeza ha dicho un alemán y lo que nosotros debemos dejar que se oiga hoy en la lengua de Goethe: *Unen pfänglichkeit*.

Nosotros, que hemos combatido siempre el doctrinarismo, al caer lo que ha caído, hemos triunfado en su derrota al menos tanto como los liberales; pero si los excesos y las inconsecuencias de la libertad siguieran adelante, podríamos triunfar mañana mas que ellos.

No lo olviden.

Con el título de *Libertad de asociación*, publica *El Imparcial* de hoy el siguiente notable artículo:

«Inspirándose nuestro apreciable colega *La Iberia* en el ejemplo que han dado algunas de las Juntas revolucionarias de las provincias, pide á la de Madrid que expulse á los frailes que habitan en el convento del Escorial, de quienes dice consumen cantidades que son hoy precisas para atender á importantes y útiles servicios de la nación.

Sentimos no estar en este punto completamente de acuerdo con nuestro colega. Nosotros suprimiríamos desde luego cualquier cantidad que figure en los presupuestos directa ó indirectamente consagrada al sostenimiento de las órdenes religiosas; nosotros les privaríamos del uso de los edificios que pertenecían ó hayan pertenecido al Estado, porque su valor puede en efecto contribuir al mejoramiento de nuestra Hacienda; pero expulsarlos en el momento en que toda España se pronuncia por la libertad de cultos, y aun la separación de la Iglesia y del Estado, francamente, nos parece que es faltar á la lógica de la revolución.

¿Qué cuidado nos pueden causar los jesuitas, los paulistas, capuchinos, dominicos y carmelitas, si tenemos como salvaguardia la libre emisión del pensamiento por la palabra y por la imprenta, la libertad de reunión y la de asociación para iluminar las conciencias haciendo imposible la esclavitud del fanatismo?

Tienen mucho de malo las comunidades religiosas? Nosotros las desmenuzaremos y huirán de nuestro suelo, no rodeadas por la aureola del martirio, sino anatematizadas con la vergüenza del criminal.

¿Tienen un fin moralizador y concretan su ministerio á la difusión de los eternos principios de la moral cristiana, abandonando las riquezas y los gozos del mundo? ¿Quién será entonces osado á pedir su disolución?

Aseguremos la libertad de pensar y de obrar, sobre todo en materias religiosas, y dejemos á las asociaciones de esta clase, sin escepción de culto, que se organicen como tengan por conveniente, porque una sola limitación á la libertad puede servir de fundamento para echar abajo las conquistas de nuestra revolución.

Hoy que el director de *La Iberia* forma parte del ministerio; hoy que el Sr. Sagasta, hombre de ideas sinceras y formales, es ministro de la Gobernación, tienen gran importancia las siguientes declaraciones de aquel periódico, hablando de los frailes y las monjas:

«Los liberales jamás atacaron la libertad que tienen todos los ciudadanos de vivir del modo que mejor les plazca, dentro por supuesto de la esfera de las leyes. Lo que si quieren los liberales es que no se gasten los caudales de la nación en fundaciones monacales, sino que todo el mundo viva de sus rentas ó de su trabajo.

Si los neos quieren tener conventos de frailes y monjas, por nuestra parte deseamos que tengan lo que quisieren, pero sin que directa ni indirectamente se grave el presupuesto de la nación en lo más mínimo.»

En los documentos oficiales que publica la *Gaceta* vemos que la Junta revolucionaria toma el nombre de Junta superior revolucionaria.

¡Superior! ¿De dónde le ha venido este título? ¿Quién se lo ha conferido? ¿La ha votado por ventura la España entera?

Hemos leído con gusto el siguiente párrafo de *La Epoca*:

«La revolución de Setiembre, entre otros principios, ha invocado en todos sus manifestos los de decencia y decoro. No quiere, y con razón, que haya asuntos públicos de cuyas causas no pueda hablarse sin ofender los oídos de las madres las esposas y las hijas.

Una pregunta: ¿creen muchos de nuestros colegas que las madres, las esposas y las hijas podrán leer sin rubor la exposición de las causas de la revolución y de los hechos que la precedieron, tal como esos colegas la hacen á cada paso.

Ayer uno de estos diarios hablaba de no sabemos qué dispensa extraordinaria que suponía concedida por el Papa: otros han ido más lejos; la política los impulsa; pero puesto que la decencia es uno de los lemas de la revolución, ¿por qué la decencia misma no los retiene?»

Copiamos del *Boletín oficial* de la Junta revolucionaria de Reus:

«Esta Junta revolucionaria en sesión de anteaño, obedeciendo á una convicción de interés general al par que á una suprema necesidad de orden público, acordó suprimir las comunidades de religiosos en clausura existentes en esta ciudad.

En virtud de esta disposición, en la misma noche los conventos de Carmelitas y de la Provincia fueron evacuados con el mayor orden y bajo la protección de la fuerza armada del pueblo. Ayer quedaron del todo desocupados dichos conventos, pasando las religiosas que en ellos moraban á habitar casas de particulares, viéndose ya ayer mismo á algunas de aquellas señoras transitar por las calles de esta ciudad.

¿Cómo y por qué el interés general y el orden público exigen la supresión de las comunidades religiosas? ¿Qué mal han hecho esas pobres mujeres consagradas á Dios y alejadas de todos los cuidados del mundo para que se las arránque de su humilde retiro, del pie de los altares? ¿No se guarda con ellas ni siquiera la consideración que merece su sexo? Son débiles, son pobres, están acaso lejos de su familia, y ¿se abusa de la debilidad, de la pobreza y del desamparo, poniendo por pantalla el interés general y el orden público? ¡Ah! como ciega la pasión! Se permite y se respeta la inmundicia asociación de mujeres que rinden culto al vicio, que conspiran con sus costumbres contra el interés general y el orden público, y no se permite y no se respeta la comunidad de esas santas mujeres que elevan sus oraciones al cielo para pedir misericordia en favor de sus mismos enemigos!...

Aunque con la repugnancia que comprenderán y supondrán nuestros lectores, copiamos á continuación los tres siguientes párrafos de *Las Novedades*, porque es preciso que España entera se convenza del término á donde se nos quiere llevar, por un camino que creemos desahogado y funesto hasta para los mismos que lo han emprendido:

«1.º Es urgente, urgentísimo proporcionar trabajo al público.

Es urgente, urgentísimo atender al deseo del pueblo de Madrid, manifestando por las juntas de distrito, de que se traslade á las monjas de cada orden á un convento si prefiere la clausura á marchar con sus familias, y que se proceda á demoler los otros.

Sevilla nos ha dado el ejemplo, y si no lo imitamos la reacción nos culpará de poco lógicos.

Que la Junta de gobierno no levante mano en este importantísimo asunto.

Madrid si aspira á ser una gran capital tiene que hacer desaparecer de su recinto esos edificios ruinosos y de mal gusto que le afean y degradan. Madrid necesita plazas, mercados y otros sitios de desahogo, favorables á la higiene pública, lo cual no obtendrá si no se aprovechan estos días de entusiasmo y de ardiente fe revolucionaria.

Y no nos limitamos á los conventos.

Que Madrid há menester derribar muchas de las iglesias que contiene nadie lo pone en duda. Ahí están la del Carmen, la de San Ginés, la de San Martín, la del Rosario, la de San Nicolás y otras que no encierran ninguna belleza artística y que, por el contrario, impiden que se alineen las calles y se reformen como cumple á la capital de un grande Estado.

De la venta de esos solares pudiera reportar el Tesoro inmensos beneficios, ya se dedicasen para construcción de casas, ya para levantar nuevos templos católicos ó de otros cultos.

Madrid es la capital de Europa que menos monumentos arquitectónicos cuenta dentro de sus murallas. Téngase esto presente.

Solo deben respetarse los que lo merezcan, religiosos ó profanos, que son desgraciadamente muy pocos.

Llamamos la atención de la Junta superior de gobierno sobre este punto.

Trabajo, trabajo, trabajo.

2.º La casa-despensa del P. Claret, sita en la plazuela de Anton Martín, continúa sin ingresos para sacristía por la ocupación del pórtico. El maestro encargado de la recolección de cuartos está por llamar á Sañudas, pues desde el día 29 último, no se hace nada de provecho en el establecimiento. Y tiene razón, pues hasta dicho día no pasó semana sin haber su buen mero de campanas y funcioncitas de primísimo cartel, muy útiles para la sacristía, y desde que los muy nacionales le han incommunicado el paso á las beatas é hipocritas cesó el chorro. En cambio la vecindad sigue dando gracias á Dios, pues ahora pueden descansar sus oídos del atormentante campaneo con que dicho maestro alborotaba el barrio de día y de noche para que acudiesen *primos* á los espectáculos.

3.º Una de las más urgentes medidas que reclama nuestra gloriosísima revolución es la de mandar cerrar inmediatamente todos los oratorios que, bajo diferentes denominaciones, existen en Madrid y en todos los pueblos de España; focos de todo linaje de superstición, panacea de holgazanes saltamontes y centros de perenne conspiración. ¿Qué otra cosa son esos lóbregos círculos de jesuitas en los llamados oratorios del Olivar y calle del Príncipe? ¿Qué la hedionda asociación nocturna de la cueva de San Ginés y apesostamente tercera de los servitas? ¿Qué los escamoteadores fogueros de la Buena Dicha, Virgen de la Paloma, Caballero de Gracia, San Antonio del Prado, Irlandeses, Virgen de Gracia, Cristo de la Salud, Santa Calina, Jesús Nazareno y el nunca bien ponderado establecimiento de Monseñat, *ahaua* *similar*? Del grande centro, *oera nallat*, abango de sobrepellices de misa y olla en Santo Tomás, y del fariseico cofradío de tercetos en San Francisco el Grande, sería difuso el reseñar ambas fábricas.»

Estas injustificadas peticiones son propia y exclusivamente de *Las Novedades*. No queramos atribuir á los demás periódicos ideas que hasta hoy por lo menos no han emitido. Debemos mencionar singularmente al *Imparcial* y *La Iberia*, que, comprendiendo lo absurdo y contradictorio del programa de *Las Novedades*, piden lógica, y por consiguiente, respeto á todas las asociaciones religiosas. La intolerancia y el afán de demoler todo lo que tenga carácter religioso, sólo caben en quien teme que el sentimiento cristiano del pueblo español se sobreponga á la arbitrariedad y á la injusticia.

Es notable el siguiente suelto que publica *La Epoca* de anoche. Merece sobre todo, llamar la atención por las significativas líneas con que termina:

«Las cartas de París dirigidas á *La Independencia* *Belga* dan poca importancia á la candidatura del padre del rey de Portugal para el trono de España. Dicese en dichas cartas, sin embargo, que el gobierno francés mirará con mejores ojos cualquier candidato que no sea la república ó la duquesa de Montpensier. Esta última, añadimos nosotros, se halla desde luego dada de lado, en vista de la universalidad del grito de ¡abajo los Borbones! y no falta quien, conociendo la participación del duque de Montpensier en el último movimiento contra su inmediata parienta, encuentre justo el olvido que la revolución ha hecho de su nombre.»

Un periódico dice lo siguiente:

«D. Ramon Cabrera, lejos de disponerse, como algunos aseguran, á alzar la bandera carlista, ha manifestado que piensa dirigirse desde luego á Lóndres, sin intento de tomar participación en ninguno de los proyectos que se le atribuyen, porque antes de todo es español, y no ha de faltarle ocasión próxima para manifestarlo.»

Es cierto que D. Ramon Cabrera no piensa en levantar la bandera carlista en el campo de batalla: pero D. Ramon Cabrera, que ha dado tantas pruebas de constancia y de lealtad en su vida, permanecerá siempre abrazado á la bandera que ha defendido con su sangre.

Esto lo saben hasta sus mismos enemigos.

*La Política* con cierta timidez pide ya la dictadura. He aquí sus palabras:

«Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la alocución de la Junta revolucionaria de Madrid que insertamos en la primera plana.

Proclámase en ella el deseo de la Junta de que el nuevo gobierno dote al país de una organización provisional, tan robusta y completa que merezca ser sancionada en su conjunta por las Cortes Constituyentes.

Esto equivale á investir al poder que se forme de una dictadura revolucionaria, dictadura que, por otra parte, parece hallarse exigida por las circunstancias.»

En otro párrafo dice lo siguiente:

«Más que ver cómo se ha mostrado Madrid en



los últimos ocho días, lo que necesitamos es ver cómo se muestran el gobierno y España en los ocho días próximos.

Y en otra parte se expresa de este modo hablando en profección del nuevo gobierno:

«Lo más probable, pues, es que se constituya un ministerio que reasuma todos los poderes revolucionarios y lleve a cabo la gran empresa de que habla la Junta de Madrid en su aludición inserta en la Gaceta de este día.

Gobierno provisional y ministerio, ó ministerio solo que sirva de gobierno provisional, lo que urge es que se constituya un poder cualquiera que dé dirección y unidad al movimiento revolucionario, en el que empiezan a notarse tendencias diversas que pueden desvirtuarse, comprometerlo ó hacerlo ir mas allá de su objeto.»

El venerable Sr. Obispo de Huesca, de quien los periódicos liberales han dicho hasta que se había adherido a la revolución, lejos de eso, ha sido extraño, juntamente con su secretario el canónigo Sr. Lopez Novoa, de aquella ciudad y su provincia.

La medida ha sido tomada por la Junta revolucionaria de Huesca.

Suponemos que el Gobierno levantará inmediatamente esta orden de la Junta.

Leemos en *El Imparcial*:

«Aunque recorrió las calles de Madrid un grupo dando vivas a la libertad de cultos, se nos ha asegurado que este grupo se presentó delante de la casa del Nuncio, y quemó allí el Concordato.»

Dicen varios periódicos revolucionarios que el Patriarca de las Indias se ha negado a reconocer algún nombramiento de curatos hechos por la Junta de gobierno.

Las siguientes líneas son de *La Iberia*:

«En virtud de cartas que recibimos de puntos diversos de la Península, excitamos a las Juntas Revolucionarias provinciales para que ayuden a los buenos liberales a romper en algunos pueblos el yugo de los traficantes políticos, de esos hombres inmorales que sirven a todos los Gobiernos, y para todos, serviles y pécidos, tienen adulaciones y votos.»

Hé aquí un punto en que estamos de acuerdo con el diario progresista

*El Pueblo* asegura que el clero empieza ya a ponerse enfrente de la revolución y que de esto tiene la culpa la fatal generosidad con que hoy se trata a los enemigos de la libertad.

El clero no se pone nunca enfrente de la libertad: lo que hace siempre es ponerse al lado de la justicia y de sus derechos. Si la revolución no respeta las comunidades religiosas, ni los templos católicos como quiere que el clero aplauda cuando es objeto de todos los tiros? Quiere *El Pueblo* que el clero, después de verse atacado por ciertos diarios, después de verse que se espulsa a las monjas y a los religiosos, dé todavía las gracias a las Juntas revolucionarias?

El mismo periódico, junto con *Las Novedades*, pide que se despidan al Nuncio ó al menos que se le suspenda el sueldo, ya que «pronto hemos de romper con la corte de Roma por las cuestiones que se van a plantear.»

Pues si pronto hemos de romper con la corte de Roma, y este pronto no puede llegar hasta la reunión de las Cortes, esperemos un poco, esperemos que hable *La Soberanía Nacional*, porque ante *La Soberanía Nacional*, *Las Novedades* y *El Pueblo* no son más que dos votos, es decir, hasta ahora una minoría muy insignificante.

Si el pueblo es soberano, como dicen aquellos periódicos, ¿por qué no esperar a que de su fallo soberano sobre cosas tan importantes? ¿Así se rompe con la Santa Sede, con una potencia aliada solo porque lo propongan dos periódicos?

Dice *La Iberia*:

«Tenemos entendido que muchos representantes de casas muy respetables de comercio, así alemanas como inglesas, van a presentar una petición a nuestro Gobierno para que se les permita su establecimiento en España, sin que sea obstáculo el no profesar la religión Católica Apostólica Romana.»

Hasta ahora no ha sido obstáculo la diferencia de religión para que los extranjeros hayan vivido en España.

Hoy a las once de la mañana ha entrado en Madrid el general Pierrad que ha sido victorioso en el tránsito y sobre todo en la Puerta del Sol.

El general Pierrad fué quien se puso a la cabeza del movimiento revolucionario que estalló en Madrid el 22 de Junio de 1868.

Hé aquí las noticias que publican algunos periódicos de Madrid y de provincias:

—A las doce de la mañana de ayer salieron por el ferrocarril del Mediodía mil carabineros de los que vinieron a esta capital por disposición del anterior gobierno, dos días antes de su caída. Dichas fuerzas se reparten entre las provincias de Murcia, Valencia y Badajoz.

—La Junta revolucionaria cuenta ya con recursos bastantes para hacer frente a las necesidades de Madrid. Varios capitalistas se han suscritos por diferentes cantidades, ascendiendo hasta hoy a la suma de 20.000.000 de reales, con un interés sumamente módico y con garantía de las obras que se emprendan y obligaciones municipales. Esta suscripción ó empréstito voluntario, ira aumentando paulatinamente, destinándose su producto a las necesidades de Madrid.

—El general Lersundi, apenas recibió el primer telegrama del cambio político operado en España, ha contestado que como español y jefe de una posesión española enclavada en un hemisferio de circunstancias especiales, y depositario de una parte integrante del territorio, sabrá cumplir su deber con patriotismo, abnegación y desinterés.

—La Junta superior revolucionaria ha pasado un oficio a las Juntas de distrito con objeto de que se vigile para reprimir cualquier exceso aislado que intencionalmente, ya contra la propiedad, ya contra los derechos de ciudadanía é inviolabilidad del domicilio, previniendo que los autores de tales hechos sean entregados a los tribunales de justicia, como lo han sido ya algunos individuos.

—Los generales Serrano y Prim y otros, terminada la revista de ayer tarde, pasaron a visitar al general Dulce.

—La Junta revolucionaria no ha podido dejar terminada hoy por completo, como hubiera sido su deseo, la cuestión de subsistencia. La comisión de Hacienda de dicha Junta ha formulado las bases del sistema que piensa ponerse en práctica para que los obreros que existen en Madrid no carezcan de trabajo y puedan atender a sus más apremiantes necesidades.

—Hoy viernes a las doce de la noche se dará una serenata a grande orquesta al marqués de los Castillejos. Entre los cien profesores de que constará la orquesta hay 28 ciegos, discípulos que fueron del colegio de sordo-mudos.

—Terminado el desfile de ayer tarde fueron todos los jefes y oficiales de la fuerza ciudadana a cumplimentar a su general D. Anable Escalante. En seguida, con él a la cabeza, han ido a felicitar a los generales Prim y Serrano.

—El Sr. D. Salustiano Olózaga continuará por ahora en París donde se dice que su presencia puede ser muy útil por más que aquí lo fuera también.

—En carta que nos dirigen varios de los presos que se encuentran en la cárcel del Saladero, dice *La Iberia*, se nos manifiesta que, lejos de ocurrírseles la idea de evadirse de su prisión, como supuso *La Correspondencia*, solo pensaron el día 29 en manifestar su adhesión y su entusiasmo por la causa de la libertad.

—Ayer mañana llegó a Madrid el Sr. D. José Olózaga después de conferenciar con su hermano. —Hoy por la mañana llega el general Pierrad que salió anoche de Zaragoza.

—Parece que ha sido encontrada en una casa particular una escogida galería de cuadros, que se supone pertenecer al Sr. Gonzalez Brabo, y la Junta revolucionaria se ha incautado de ellos hasta resolver el destino que deba darseles.

—Dice un periódico de París que Louis Blanc, el célebre demócrata francés emigrado en Londres, ha salido de la capital de Inglaterra con dirección a Madrid.

—Se están recogiendo firmas por los encargados respectivos de cada facultad de la Universidad, para suscribir una felicitación que los estudiantes dirijen a los catedráticos destituidos por la situación anterior.

—El ayuntamiento de Tarragona ha declarado hijo adoptivo al general Prim y ciudadano tarragonense al Sr. Malcampo; comandante de la fragata *Zaragoza*.

—Parece que los judíos alemanes tratan de presentar una petición al gobierno español igual a la que presentaron en 1854 pidiendo que se les permita volver a establecerse en su antigua patria.

—Las cartas dirigidas desde Madrid a los diarios de Cataluña, dan como probable el nombramiento del señor Cantero para gobernador del Banco.

—Mejor informada *La Iberia* acerca del nombramiento de capitán general de D. Juan Prim, dice que no fué la Junta revolucionaria quien hizo esta proposición, sino el señor duque de la Torre.

—Los catalanes que fueron anteayer a recibir al general Prim, han invitado a todos sus paisanos residentes en Madrid, a una reunión que se celebrará hoy entre diez y once de la noche. El objeto es acordar los medios de llevar a cabo una idea patriótica.

—No es cierto, como han dicho los periódicos franceses, que un prefecto del palacio de las Tullerías y varias personas de la servidumbre del emperador hayan ido por orden de este al palacio de Pau para ponerse al servicio de la familia de Borbon. Los empleados encargados de la custodia del palacio son los que continúan en él, habiéndoseles mandado que queden a las órdenes de doña Isabel de Borbon.

—Hasta el sábado ó domingo no llegará a Madrid el jefe de la armada Sr. Topete, presidente de la Junta revolucionaria de Cádiz. Antes se nombrará un gobernador para aquella ciudad.

—Algunos periódicos de París han supuesto que el Obispo de la Habana se encontraba en Pau. Esta noticia no es cierta: el Obispo de la Habana continúa en España.

—La Junta ha dado hoy orden para que se devuelvan sin dificultad alguna los depósitos en papel de la caja general del ramo.

—La Junta del distrito de Buenavista ha publicado el siguiente aviso:

«La Junta provisional revolucionaria del distrito de Buenavista, noticiosa de que en algunos de los barrios que el mismo comprende se han hecho cuestiones a los vecinos para allegar cantidades con que atender a gastos de diferentes clases, se cree en el deber de publicar, para que llegue a noticia de todos, que solo ha tolerado una cuestión en el barrio de la plaza de Toros para subvenir al sostenimiento de una pequeña parte de la fuerza, y que la Junta, lejos de autorizar las demás, se ha opuesto terminantemente a ellas, ya se destinasen sus productos a aquel objeto ó a otro cualquiera de menor importancia, negándose también en mas de una ocasión a recibir los donativos que algunos vecinos le han ofrecido espontáneamente.

La Junta anuncia, por lo tanto, que dichas cuestiones, que solo pueden tener ya un carácter particular, merecen su mas grande desagrado; y ruega a los vecinos que por ninguna clase de consideraciones accedan a ellas, puesto que el sostenimiento de la fuerza armada que hace ya algunos días por otros medios, y las cantidades recaudadas, no teniendo este fin, no tienen ninguno importante elevado y verdaderamente patriótico.

Madrid 7 de Octubre de 1868.—El presidente, José García Cacho.—Los secretarios, Bernardo Calderón.—Gregorio Martínez Serrano.

—La Junta de Alicante ha resuelto la disolución de todas las partidas que se habían levantado en la provincia, dándoles expresivas gracias por sus servicios.

—Según dice un periódico se están dando los pasos necesarios para celebrar el próximo domingo un meeting abolicionista en el teatro de la Opera.

—Doña Isabel de Borbon era el octavo descendiente de Enrique IV, fundador de su dinastía en Francia. Si se prescinde del fugaz reinado de Luis I que murió tan niño, los monarcas de la extirpe de Borbon en España han sido seis, Felipe V, Fernando VI, Carlos III y Carlos IV. Fernando VII é Isabel II. Igual número de reyes dió la casa de Austria en Carlos I, Felipe II, Felipe III, Felipe IV, Felipe el Hermoso y Carlos II.

—Algunos franceses residentes en Madrid, dice *La Epoca*, se han acercado a nosotros para rogarnos que manifestemos no ser todos, como dijimos, los que tomaron parte en la fiesta civil de ayer.

—El marqués de Novaliches experimentó anteayer una ligera hemorragia en la herida, que se pudo contener; pero su estado, desgraciadamente, sigue siendo muy grave.

—Ayer mañana llegó a Madrid el general Dulce.

El estado de su salud es delicado.

—Dice *La Epoca*:

«Los periódicos indican que el manifiesto protesta de doña Isabel de Borbon fué redactado por el Sr. Albacete.

Esta noticia nos parece poco probable, puesto que ni siquiera se sabe con seguridad a que el ilustrado subsecretario que fué de Ultramar se halla en Pau.

—Dice *La Iberia* que el patriarca de las Indias se ha negado a reconocer algún nombramiento de curatos que en esta corte ha hecho la Junta revolucionaria.

—Leemos en un periódico de Zaragoza:

«Previo dictamen de los facultativos de la beneficencia provincial, D. Liborio de los Huertos y D. Antonio Escartín, la Junta revolucionaria de esta ciudad ha puesto en libertad a José Rodríguez y Rodríguez, presunto demente encerrado en este manicomio desde 1861 por atentado contra la

vida de la entonces reina doña Isabel de Borbon. Damos las gracias a la Junta revolucionaria por tan justa providencia, y a los profesores facultativos que con tanto patriotismo han iniciado la idea.»

—La Junta de gobierno de Santander ha comunicado por telegrama a las de San Sebastián, Bilbao, Gijón y Coruña, que ha quedado en suspenso el decreto sobre rebaja en los derechos arancelarios.

—Ya debe estar en camino para Madrid el señor Ríos Rosas.

—Parece que a virtud de las conferencias tenidas por una comisión de la Junta revolucionaria de Sevilla con la Junta directiva del Banco de dicha ciudad, ha visto aquella que aparecen complicaciones graves en que solo los tribunales pueden y deben entender. En su consecuencia ha dispuesto que pasen los antecedentes a un juzgado de primera instancia.

—Desde el día 3 se halla en París el duque de Madrid. Se propone establecerse en aquella capital si el gobierno francés lo consiente, como lo consentirá, dado el sistema de libertad establecido en España. Según *La Correspondencia*, el joven duque de Madrid reside temporalmente en la calle del Cardenal Fesch, núm. 30, cerca de Nuestra Señora de Loreto.

—Cuando el general Prim llegó al Congreso, uno de los ciudadanos armados que allí estaban, se acercó al general, é hincando la rodilla en tierra le pidió la mano para besársela. Entonces el general lo mandó alzar, diciendo:

«Levántate, ciudadano, que el hombre solo debe arrodillarse ante Dios.»

El patriota pidió el indulto para un hermano, que víctima de una odiosa delación de un esbirro de la tiranía caída, yace en un calabozo.

El general prometió otorgar la gracia que se le pedía.

Las *Hojas Autógrafas* de París, diario dependiente del gobierno francés, publica las siguientes noticias reproducidas por *La Correspondencia*: «Se confirma que el Emperador Napoleón protege con ánimo la candidatura de D. Fernando, padre del Rey de Portugal, para el trono de España.

—Doña Isabel de Borbon piensa en trasladarse muy en breve a Roma.

—Se afirma que no reina la mejor armonía entre ella y su suegra madre.

—Doña Isabel de Borbon parece muy indignada contra la antigua camarilla y contra Gonzalez Brabo.

—El Papa ha ordenado grandes rogativas por la ex-reina de España, y siguen en Italia las demostraciones en honor de la revolución española.

—La *Epoca* duda que en las Tullerías se proteja todavía candidatura alguna, y que las simpatías de aquel gobierno estén de parte de quien las *Hojas autógrafas* indican.

En París corre el rumor de que el gobierno que debe instalarse en Madrid suprimirá la embajada de España, reemplazándola por un plenipotenciario ó un simple encargado de negocios.

El antiguo demócrata Sr. marqués de Albaida ha publicado en Girona el siguiente manifiesto: «Catalanes: Fuera reyes, pues todos conspiraron mas ó menos abiertamente contra la libertad.

Ni el francés Montpensier, ni el portugués don Fernando, ni ninguno de esos príncipes alemanes que nos quieren reglar los pasteleros.

En Italia Víctor Manuel ganó la corona en los combates, y protegió a todos los perseguidos, y aun el acabó por ser el ingrato de Aspromonte. Un rey con instituciones democráticas sería volver a repetir la farsa de Francia de 1830 a 1848.

La España ya no puede ser otra cosa que una república federal. Justamente la Cataluña con sus antiguos fueros, con su carácter energético, con su amor al trabajo, y sin propensión a vivir del presupuesto, tiene todo lo necesario para gobernarse como los mejores Estados de la América.

Usamos de la libertad de imprenta, de la palabra, de la asociación, para decir muy alto: ACABARON LOS REYES EN ESPAÑA, solo cabe ya la federación, y que la unidad sea para la defensa del territorio.

Saemos a una, buenos españoles y buenos catalanes: estas dos ideas no se excluyen, se completan.

Si viene un rey, será mal recibido por los republicanos, por los carlistas, por los isabelinos, por casi todos, en fin, y ninguno le recibirá con entusiasmo.

Nadie que se estima admite una corona que no ha ganado y contra cuyo mando estarían todos.—FUERA REYES.—Girona 3 de Octubre de 1868.—José María Orense.»

Lemos en *La Iberia*:

«Se nos dice que algunos comerciantes de Madrid se hallan dispuestos a ofrecer a la Junta central, identificados como están con la revolución, que anticiparan gustosos el trimestre de contribución para que la Junta atienda a las más apremiantes necesidades.»

Según el mismo periódico, el Cardenal Arzobispo de Valladolid, Sr. Moreno, se ha negado a reconocer la Junta revolucionaria de aquella localidad.

—La *Iberia* añade que la Junta de Valladolid le ha negado en consecuencia, la asignación que le corresponde.

Los guardias rurales de Oviedo han pedido su disolución.

Dice *La Iberia*:

«Leemos en un periódico de Lisboa la siguiente noticia, de cuya veracidad no podemos responder:

«Hace días corre por la ciudad que el general Prim ha mandado poner a disposición del señor marqués de Niza un tren express y el hotel de los Príncipes en Madrid, para allí pasar algunos días en compañía de veinte amigos.

Se asegura que efectivamente van a Madrid dicho marqués de Niza, y los Sres. Rebello da Silva, Santa Ana é Vasconcellos, Santos Silva, Venancio Deslandes y otros.»

La Junta del distrito de Palacio, en sesión de anoche y en cumplimiento de órdenes emanadas de la superior revolucionaria, ha nombrado individuo del ayuntamiento provisional de Madrid a D. Baltasar Gemme y Fuentes.

La Junta del mismo distrito ha determinado celebrar el domingo próximo sesión pública en el salón del Senado para tratar asuntos de interés político. La sesión se abrirá a la una de la tarde. Se invitará a las Juntas de los demás distritos por si gustan concurrir al acto.

Dice un diario progresista que por acuerdo de la Junta revolucionaria se declara suspensos en sus destinos a todos los empleados públicos de Madrid y su provincia.

Suponemos, añade, que iniciada esta determinación por la Junta de la capital, obrarán del mismo modo las de las demás provincias de España.

Lamentase *La Iberia* de que haya reinado cierto exclusivismo en la constitución de la Junta de Oviedo.

De *La Epoca* tomamos lo siguiente:

«Entre las diferentes disposiciones adoptadas en estos últimos días por las Juntas revolucionarias de provincias, deben llamar especialmente la atención del gobierno supremo, tan luego como se constituya, las que se refieren a indultos por delitos comunes.

Excusable es, sin duda, que en los primeros momentos después de un cambio tan radical como el que acaba de operarse en nuestra situación política, las Juntas provinciales, impulsadas por un sentimiento generoso, hayan ejercido prerogativas que habría sido más oportuno dejar intactas al gobierno elegido por la voluntad nacional; pero explicándonos esa conducta y aceptando los hechos consumados, no podemos menos de llamar la atención sobre este punto a fin de que ese gobierno próximo, al parecer, a constituirse, adopte las medidas convenientes para regularizar un estado de cosas expuesto tal vez a dificultades si no se acude pronta y previsivamente a normalizarlo.

De *El Imparcial* tomamos las siguientes noticias:

«La Junta revolucionaria de Zaragoza ha acordado la demolición de la iglesia de San Lorenzo de aquella ciudad, a fin de establecer un mercado suficientemente espacioso. Asimismo ha dispuesto el nombramiento de la Junta definitiva por medio del sufragio universal, declarando extendido este derecho a todos los mayores de 20 años.

—Junto al arco levantado delante del teatro Nacional hubo anoche contestaciones entre varios paisanos, que pasaron a vias de hecho. Uno de ellos fué llevado preso al teatro.

—En Valladolid han comenzado a publicarse dos periódicos, titulado el uno *La Revolución de Septiembre*, y el otro *La Península Ibérica*.

—La Junta revolucionaria de Castellón ha acordado la supresión de la Guardia rural y del impuesto de consumos.

—Se ha dado principio, dando gran solemnidad al acto, al derribo de la ciudadela de Atarazanas en Barcelona.

—El día 6 del corriente se celebró en la catedral de Córdoba un solemne *Te Deum* por el triunfo de la revolución, con la asistencia de todo lo más selecto de la capital. El canónigo Sr. D. Rafael de Sierra y Ramirez pronunció un brillante y elocuente discurso que mereció los elogios de las personas sensatas.

## CORREO DE HOY.

Dice un periódico francés:

«D. Salustiano de Olózaga, que se ha adherido desde París al principio de la revolución española, no ha ido a Madrid, a pesar de la insistencia con que se le ha llamado: quiere quedar en París, y según una carta de Madrid, será nombrado embajador en reemplazo del Sr. Mon, si persiste en su proyecto de permanecer en París.»

La *France*, hablando del general Serrano, y dando cuenta del acuerdo de la junta, confiriéndole todos los poderes necesarios para formar un gobierno provisional, dice:

«La junta evidentemente ha retrocedido ante las dificultades de una misión en que se trata de combinar, y ante la necesidad de dominar tantas pretensiones y eventualidades contrarias. El poder civil, no solo ha llamado en su ayuda al poder militar, ha abdicado.

«Arroviando al duque de la Torre, al vencedor de Alcolea, con la autoridad suprema; poniendo, aunque provisionalmente, la suerte de España en sus manos, la Junta hace solemne confesión de su impotencia.... No se ha sentido con fuerza para dominar todos estos partidos ardientes que toda revolución hace subir desde el fondo a la superficie de la sociedad. La Junta ha dicho a los hombres de guerra que han tomado la iniciativa del movimiento, que le dirijan, le contengan, se entiendan entre ellos, y si fuera posible que fijaran su fin y consecuencias....

«Ya usando de su poder dictatorial, y antes de haber nombrado los individuos del gobierno provisional, Serrano ha procedido a la reorganización del alto pe sonal del ejército. La *Gaceta* de Madrid está llena de nombramientos que proveen los altos empleos militares con personajes adheridos al general Serrano....

«Su poder es inmenso, y también su responsabilidad....

«El duque de la Torre ha evitado en su proclama leer una sola palabra de sus opiniones personales. Esta reserva es hábil sin duda, pero cuando se acepta la misión de regir, durante un tiempo que puede ser mas largo de lo que se piensa, un gran país como España, cuando se consiente en ejercer, aunque provisionalmente, los derechos del poder soberano, es imposible que no se tenga un pensamiento político que se quiera que prevalezca....

Un periódico inglés, hablando del poder y responsabilidad del general Serrano, dice:

«Le es necesario a la vez el espíritu político de Espartero, la voluntad de Narvaez y la energía de O'Donnell.»

Los siguientes párrafos son del *Irurac-bat*:

«Justamente irritado el pueblo de Logroño, corre la memorable noche del 29 de Setiembre a casa del gobernador militar, y todos sus muebles arden. Francisco del Aguila, mozo suplente de la estación del ferrocarril, coloso que capitanea las masas, recibe un cuadro para echarlo a la hoguera. Lo mira, vé en él la imagen de Jesucristo y grita: «esto no se quema, ¡viva Cristo!» palabras mágicas que encuentran un solo eco en todos los circunstantes. El cuadro intacto y llevado en triunfo es depositado en el Ayuntamiento, que lo coloca en lugar preferente.

Corre enseguida Francisco a la casa del gobernador civil, y cuanto hay en ella es consumido por el fuego. Con un cuchillo de plata en la mano, sigue mandando. Le da un chico una manzana, y arrojando el cuchillo a las llamas, la parte tranquilamente con una navaja de cuatro cuartos.

«A la estación, a grita el pueblo, y todos unánimes repiten «la estación». Un rayo no hubiera hecho más efecto en el honrado corazón y nobles sentimientos del Aguila, el cual parándose, y contentiendo a las masas, con voz de trueno, dice «la estación no se quema, me matarais, pisarais mi cuerpo, pero la estación no se quema, porque mantiene cien pobres.» «Bueno, ¡viva!» contestan todos, y la estación está salvada.»

Dice el mismo periódico:

«El comercio de Bilbao empieza a agitarse porque desaparece la aluana central de Madrid. Muy atendible es esa petición; pero figurásemos que a nuestra junta de gobierno provincial correspondía la iniciativa, y confiamos en que no desoirá el general deseo.»

Parece que algunos protestantes ingleses no esperarán la reunión del Concilio para rendirse a la afectuosa invitación del Soberano Pontífice, impulsados a volver a la unidad. Anuncian de los Estados Unidos que el Sr. Burnes Floyer, eclesiástico anglicano, y un magistrado del condado de Stafford, acaban de abrazar el catolicismo. Estos hechos están atestiguados por varios periódicos ingleses. *El Weekly Register* anuncia por su parte otros dos conversiones:

«Los dos vicarios, dice, de una Iglesia ritualista bien conocida en Soho, en Londres, fueron recibidos el domingo en la comunión católica, en la capilla del oratorio de Brompton. Aunque el párroco de que estos dos eclesiásticos eran vicarios pertenece a la escuela rituali ta más avanzada, es sin embargo, uno de los más violentos adversarios de las conversiones individuales. La abjuración de los dos vicarios ha causado una gran sensación entre los feligreses, y se cree que algunos de ellos seguirán el ejemplo.»

El *Times* ha reconocido recientemente que la mayoría de la población de Inglaterra ha dejado de ser anglicana.

Dice *El Alto Aragón*, periódico de Huesca:

«Por disposición de la Junta revolucionaria de esta capital han salido de la provincia, con libertad de elegir residencia fuera de la misma, el señor Obispo de la diócesis y el subsecretario del obispado. Sabemos que la Junta recomendó al delegado encargo de ejecutar la orden, se cumplió esta con todas las consideraciones que contribuyeron a hacerla menos sensible a las personas objeto de ella. Elevadas y muy atendibles consideraciones han inspirado en la Junta la enunciativa determinación. *El Alto Aragón* que combatió con energía y por los medios que le permitiera la situación caída, muchos actos del Sr. Obispo y del secretario del obispado, respecta a estos, hoy que en el secreto de jurisdicción, hoy que se encuentran extrañados porque el bien de la provincia aconsejó esta medida.»

Podía hablar con mas exactitud *El Alto Aragón*. El señor Obispo de Huesca tiene hoy, como ayer, la jurisdicción aneja a su dignidad; jurisdicción que ningún poder civil le puede quitar.

En los periódicos de Valladolid que acabamos de recibir no vemos confirmada la noticia que, tomada de *La Iberia*, publicamos en otro lugar referente al cardenal Arzobispo de aquella diócesis.

## SENTIDO MORAL DEL TEATRO.

(Conclusion.)

El estrecho campo de un discurso para tan amplia materia como la que en este momento nos ocupa, me impide juzgar, como merece, el sentido del teatro alemán, hermanado con la filosofía idealista, creación casi de nuestros días, pero creación verdadera y luminosa.

Os diré únicamente que a mediados del siglo último, cuando la escuela doctrinal pseudoclasica encarrilaba por estrecha senda las letras españolas, Lessing en Alemania, solo, sin precursor, me le abriesen camino, contra viento y marea de los críticos alemanes de su época, y con un ímpetu y un arrojo que solo cabe en quien representa el impulso de una nación entera, rompía las cadenas de la imitación francesa; que allí lo avasallaba todo, y daba al teatro *Minna de Barnhelm*, *Emilia Galotti*, *Nathan*, primeros dramas escritos con espíritu exclusivamente alemán.

Del fecundo campo que él sembraba, brotaron en breve dos grandes poetas dramáticos nacionales, Schiller y Goethe. Ambos, el primero ardoroso y apasionado, indiferente a la verdad histórica, dominado por las preocupaciones de su tiempo, pero en alto grado elocuente y conmovedor; el segundo, ya llevando al teatro con asombrosa originalidad ideas filosóficas trascendentes, ya haciéndose eco del espíritu popular y de las tradiciones germánicas, crearon repentinamente un teatro de vigoroso y nacional impulso, que ocupa un lugar altísimo en los anales de la literatura dramática.

Cuán diferente espíritu prepondera en el teatro francés de nuestro tiempo, que, ya en traducciones, ya en imitaciones, dá, por desgracia, pábulo a la escena española! Como si no bastasen a alimentar el interés dramático los sentimientos nobles, los ímpetus sinceros del alma, las pasiones ardientes y descominadas, pero hijas de elevados impulsos morales, ó como si el arte hubiese agotado el manantial inagotable de las ideas eternamente verdaderas y de los sentimientos fundamentales del corazón humano, la poesía dramática contemporánea se afana lamentablemente por buscar, como nudo y esencia del pensamiento de la fábula, sentimientos falsos, móviles vergonzosos, pasiones monstruosas que en realidad no son pasiones verdaderas, sino sofismas morales de una sociedad gastada y corrompida.

Innumerables ejemplos podría presentarlos. Me limitaré a citar uno de ellos, el mas reciente: *Paul Forestier*, drama de un escritor famoso, que ha sido a un tiempo embeleso del público y esc



Ayuntamiento de Madrid